

ENTREVISTA AMB MICHEL ROBERGE,
FUNDADOR DE “SOLUTIONS
DOCUMENTAIRES GESTAR”

Québec,

Université du

**“NO ME CONSIDERO ARCHIVERO, SINO
CONSEJERO EN GESTIÓN DOCUMENTAL”**

34 / ENTREVISTA / Michel Roberge



VISTA
ENTRE

Michel Roberge

Lourdes Toledo ■



“Sin la creación de la Ley de los archivos, en 1983, no habría surgido en Quebec la necesidad de investigar y desarrollar los sistemas de gestión de la información”.

de Quebec

Loi sur les archives

Fabra y más recientemente la Universitat de Girona. Actualmente estamos iniciando contactos con la Biblioteca de Catalunya, donde hemos presentado (la nueva aplicación informática de nuestra empresa) el nuevo programa informático de GESTAR. Además, durante estas visitas intento conocer de cerca la realidad archivística catalana y conversar con los archiveros de sus universidades y organismos, con el objetivo de buscar juntos soluciones comunes para mejorar la gestión de los sus archivos.

esta ley, que ha obligado, en cierta manera, a poner en orden y a armonizar de un lado las necesidades del mercado y de otro, una normativa legal a seguir por la Administración. Pero incluso con la presencia de la ley y las consecuentes obligaciones que ella implica, no se han puesto en funcionamiento los medios necesarios para que se cumplan sus contenidos.

¿Qué objetivos perseguía usted cuando comenzó a elaborar un manual sobre la política de gestión documental del Gobierno de Quebec?

“La Ley de los archivos de Quebec de 1983 marcó mi trayectoria profesional, ya que me llevó a fundar GESTAR. En aquel momento había alrededor de cuatro mil o cinco mil organismos que estaban dirigidos por la Ley, lo que suponía un clientela potencial interesante para una iniciativa como la nuestra, porque por entonces no había muchos profesionales que supiesen abordar la gestión de la documentación”

-A partir de la llegada de la Ley de los archivos y coincidiendo con el período en que trabajé para los Archivos Nacionales, me planteé redactar un manual de referencia aplicado a la política de gestión de la documentación administrativa del gobierno quebequés. Hasta aquel momento, en este campo profesional sólo había referencias en inglés, ya que las pocas publicaciones existentes sobre la gestión de documentos eran norteamericanas, como, por ejemplo: William Benedon, Jessie L. Clark, Theodore R. Schellenberg, Emmet J. Leahy, Wilmer O. Maedke, Mary F. Robek et Gerald Brown. Fue entonces cuando pensé en la necesidad de crear un modelo quebequés-francés con una imagen identificativa más cercana a nuestra realidad, que ofreciera a los profesionales el material y la información necesaria para su formación, tanto académica como laboral. En este sentido, no hay duda de que la Ley marcó mi trayectoria profesional, ya que fue la llegada de esta normativa la que me llevó a fundar la empresa. En aquel momento había alrededor de cuatro mil o cinco mil organismos que estaban dirigidos por la Ley, lo que suponía una clientela potencial interesante para una iniciativa como la nuestra, ya que por entonces no había muchos profesionales que supieran abordar la gestión de la documentación. En definitiva, lo que yo intentaba era ofrecer un servicio tanto al sector público como al privado, si bien siempre ha primado el primero en mis objetivos.

-Usted viaja a menudo por Europa. Este ha sido un viaje con una agenda variada y repleta. ¿No es así?

-En un principio se trata de una misión comercial, la de difundir los últimos productos de GESTAR en València, Catalunya y Ginebra, aunque uno de los objetivos de mi viaje es también mantener un acercamiento con los archiveros europeos, tanto a través del curso que he impartido en València, como a través de encuentros y reuniones profesionales. Hace ya unos años que viajo a Europa de manera sistemática con esta finalidad. En Catalunya, por ejemplo, surgió a finales de los años ochenta un primer contacto a partir de las relaciones entre el Bureau du Québec y la Generalitat de Catalunya, donde pusimos en marcha el sistema integrado de gestión de documentos *Documentik* en 1990. Actualmente tenemos varios clientes catalanes, como es el caso de la Universitat Pompeu

-En esta ocasión el itinerario lo ha iniciado usted en València, concretamente en la Biblioteca Valenciana.

Efectivamente, en esta visita hemos incluido un nuevo destino: València, donde, además de impartir un curso sobre gestión documental en la Biblioteca Valencia, he tomado un primer contacto con los archiveros y los archivos valencianos.

-Volvamos a Quebec ¿Qué supuso la adopción de de Quebec para el sector, y concretamente, para la trayectoria profesional de usted?

-Sin la creación de la Ley de los archivos, en 1983 no habría surgido la necesidad de investigar y desarrollar los sistemas de gestión de la información. Si han nacido estas empresas y se ha avanzado en programas y aplicaciones informáticas es, afortunadamente, como consecuencia de

-Volvamos al origen de su trayectoria profesional y la de . ¿Cómo se gestó el proyecto?

-La empresa fue fundada en Montreal en 1985 pero en los años 1994-1995 creamos las oficinas de Quebec y empezamos a ofrecer servicios desde allí. Primero nos planteamos cómo formar a la gente, después, de qué manera ofrecer un servicio para ayudar a desarrollar sistemas de clasificación, y posteriormente nos ocupamos de desarrollar los programas

entonces la empresa ha ido expandiéndose. En la actualidad, el equipo profesional está formado por dieciséis personas, todas con una formación en archivística o en gestión documental, excepto yo, que no he recibido una formación especializada en este área, sino que vengo de la facultad de Historia y he ido formándome sobre la marcha, de manera autodidacta.

-Recientemente GESTAR se ha asociado con otras empresas especialistas en recursos web y en lenguajes XML. ¿Cree usted que es necesario integrar campos

de 1976, con la creación de la *Association des Archivistes du Québec*, la cual fue fundada por un grupo integrado, fundamentalmente, por archiveros religiosos, que empezaron a actuar en los archivos. A finales de los setenta aparece, pues, un gran grupo de profesionales, básicamente interesados en la gestión de documentos y cercano a los archiveros, que se consolida progresivamente y cada vez está más presente entre la profesión, de manera que la misma asociación ha sido, y es hoy todavía, un ente que reagrupa tanto archiveros como profesionales de la gestión

“La sensibilización sobre la profesión en Quebec arranca de los años setenta, concretamente a partir de 1976, con la creación de la *Association d’Archivistes du Québec*, que fue fundada por un grupo integrado, fundamentalmente, por archiveros religiosos que empezaron a actuar en los archivos”



informáticos especializados, porque en aquel momento no había productos que ayudaran a llevar a la práctica el sistema y los principios de clasificación que los profesionales estábamos creando en Quebec. Es decir, existía la necesidad de mejorar estos sistemas, pero no había productos que dieran soluciones. De manera que empezamos por una primera versión en el entorno windows, asociados a otra empresa que la desarrolló para nosotros. Después, hicimos otra versión a partir de otro programa de desarrollo, y a partir de 1996 trabajamos en un nuevo producto en el entorno windows para experimentar al máximo la gestión integrada de documentos. En aquel momento decidimos escoger la base de datos “FileMaker” porque funcionaba tanto en el entorno Macintosh como en el Windows. A partir de la creación de nuestra base de datos y de un servicio profesional, desarrollamos un sistema, y a partir de

profesionales diversos para mejorar la gestión documental?

-En la actualidad estamos asociados con *Ixiasoft*, una empresa internacional con sede en Montreal, que ha desarrollado una base de datos documental XML, así como un motor de búsqueda -un servidor llamado TEXTML SERVER- para explotar los contenidos XML, y que actualmente cuenta con más de 1.200 implantaciones en todo el mundo. En este sentido, en su día consideramos que era muy interesante asociarse con esta firma. De hecho, de esta alianza surgió el programa de gestión documental *Documentik*, que se aplicó en 1990 en la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona.

-¿Que idea se tiene de la profesión de archivero y de la archivística en Quebec?

-La sensibilización sobre la profesión arranca de los años setenta, concretamente a partir

documental administrativa. A partir de esta fecha la concepción del archivero evoluciona progresivamente hacia la idea de gestor de documentos, y la profesión comienza a ser concebida como gestión documental, por lo que los archiveros empiezan a trabajar como auténticos gestores de la información. Al mismo tiempo, y afortunadamente, la gestión administrativa y la gestión documental en los archivos empezaron a funcionar como dos profesiones en paralelo, hasta acabar agrupándose en una misma asociación, la *Association of Records Managers and Administrators (ARMA)*, dedicada a la gestión documental. En aquel entonces había también en l’*Assotiation d’Archivistes du Québec*, profesionales de Hydro Quebec, la empresa pública de producción eléctrica, que había comenzado a aplicar un sistema de gestión de documentos, influidos por el trabajo que en esta línea estaban realizando en Estados Unidos William Benedon y ARMA.

-Podemos deducir entonces, de lo dicho hasta ahora, que hoy en día es imposible separar la imagen de archivero de la de gestor de archivos o gestor de la información.

-Efectivamente, y en ese sentido, en el caso de Quebec no hay que olvidar el peso que ha tenido en la profesión l'École de Bibliothéconomie et des Sciences de l'Information de l'Université de Montréal, l'Université du Québec à Montréal (UQÀM) y l'Université Laval donde se le ha dado un sentido general e integrado a la disciplina archi-

Unos profesionales que ya casi han dejado de llamarse archiveros o archiveras, para pasar a presentarse como gestores de documentos o responsables de la gestión de documentos. En definitiva, se trata de dos profesiones que coexisten y que se reagrupan todas en la Association des Archivistes o en ARMA. Por lo que respecta a las diferencias entre nuestra manera de trabajar y la de Europa, creo que la gestión de los archivos en Quebec es mucho menos integrada -en el sentido como tradicionalmente se entiende la archivística integrada- que en Europa, en general. Por una parte, pienso en la gran

muchos archiveros. El aspecto positivo que yo le veo es que funciona como un grupo de presión sobre el gobierno, y tiene una efectividad a la hora de sensibilizar los organismos públicos sobre las necesidades de los profesionales, así como a la hora de reivindicar mejoras, mayores presupuestos y otras cuestiones.

¿Dónde y cómo se enseña la profesión?

-Hay dos escuelas, por una parte la Universidad de Montreal aborda todo lo relativo a la vida de los documentos, y a

“No hay que olvidar el peso que ha tenido en la profesión la Escuela Universitaria de Montreal donde se le ha dado un sentido general e integrado a la disciplina archivística, procurando que convergiesen la gestión administrativa y la gestión de archivos con un mismo objetivo final: organizar la información”



“Para mí la formación ideal de un archivero está asociada al paso por una escuela de Gestión o una escuela de Administración de empresas”.

vística, procurando que convergiesen la gestión administrativa y la gestión de archivos con un mismo objetivo final: organizar la información.

-¿Cómo se organizan los archivos nacionales en Quebec. Hay muchas diferencias respecto a Europa?

-Actualmente en Quebec hay varias organizaciones de profesionales que se consideran archiveros y que se ocupan al mismo tiempo, y en un mismo espacio, de la gestión documental administrativa y de la gestión de documentos de archivo. En cuanto a la Administración, el Gobierno de Quebec dispone, por una parte, de los Archivos Nacionales, que son los responsables, a su vez, de los otros archivos públicos, y por otra parte, los ministerios y otros departamentos gubernamentales gestionan su propia documentación, para lo que cuentan con personal especializado en la gestión documental.

cantidad de documentos antiguos que se han conservado en Europa, y creo que esto explica porqué se insiste y se pone tanto énfasis en la preservación del patrimonio histórico. Mientras que en Quebec, la tradición archivística se inició más recientemente, dentro de los archivos nacionales, donde se ubicaban también los archivos históricos, así como dentro de las comunidades religiosas y otros organismos donde podía haber archivos interesantes.

-¿Qué peso tiene la Asociación de archiveros de Quebec entre los profesionales del sector?

En los últimos años la Asociación ha tenido muchas dificultades para crecer y se ha quedado estancada. En la actualidad no sobrepasa los cuatrocientos o quinientos miembros, pero así y todo, todavía mantiene proyectos como la publicación del boletín mensual *La Chronique*, en el que participan

menudo, en sentido general, de la archivística integrada, como tradicionalmente la hemos entendido, con la terminología profesional de archivo y archivero. Por otra parte, cuando yo enseñaba en la UQÀM distinguía entre gestión de documentos y la gestión de archivos como profesiones que respondían a necesidades diferentes, pero que en un momento dado se reencuentran porque hay puntos en común y vínculos entre los dos conjuntos documentales. En general, hay escuelas que tienen una filosofía más propia de un acercamiento archivístico y otras que trabajan con una visión más bien administrativa, pero todas persiguen los mismos objetivos: organizar la información de manera que los documentos que tienen un valor cultural y patrimonial sean conservados. A menudo, no es sino una cuestión de vocabulario y terminología que aplicamos a la profesión. En mi caso, por ejemplo, cuando alguien me presenta

como archivero específico, digo que no soy archivero, sino consejero en gestión documental, mientras que hay colegas de profesión a quienes yo llamo archiveros, concretamente los que se ocupan de la conservación de documentos de archivo. Creo que la terminología y el vocabulario nos causa a veces algunos problemas, de no poca importancia, en Quebec.

-¿Está la profesión de archivero debidamente reconocida en Quebec? Desafortunadamente no, creo que es una

-¿Cuál es la fórmula para una gestión documental óptima?

-Creo que un principio básico sobre el que podría reposar la gestión de documentos activos es en una buena clasificación, mediante la creación de unidades administrativas, que contarán servicios de gestión de documentos. En este sentido, todo organismo público debería dotarse de un sistema de gestión documental. No cabe duda que este sería el mejor punto de partida. Otro aspecto en el que conviene insistir es en una toma de conciencia colectiva sobre el valor de

el control sobre la integración de las nuevas tecnologías en el día a día de la profesión, y en este sentido, uno de los retos es conseguir conservar los ficheros en los nuevos soportes electrónicos.

-¿Cuál es para usted la formación académica idónea para un buen profesional de los archivos?

-Para mí la formación ideal de un archivero está asociada al paso por una escuela de gestión o una escuela de Administración de empresas. En el caso de Quebec, la formación

“A pesar de haber perdido parte de sus socios y estar un poco estancada, en la actualidad la Association des archivistes du Québec funciona como un grupo de presión sobre el gobierno, y tiene una efectividad a la hora de sensibilizar los organismos públicos sobre las necesidades de los profesionales, así como a la hora de reivindicar mejoras, mayores presupuestos y otras cuestiones”



Michel Roberge visitó València el pasado mes de mayo, donde impartió un curso sobre gestión documental en la Biblioteca Valenciana y visitó las dependencias del recientemente inaugurado Arxiu Municipal de València.

profesión que no recibe el reconocimiento que se merece y que está muy infravalorada respecto a otros oficios, como es el caso de la informática. Cuando reflexiono sobre la profesión, pienso que todavía queda mucho por hacer, desde aumentar el presupuesto y realizar inversiones, hasta dotar las infraestructuras de nuevos servicios, y eso depende, en gran parte, de la voluntad que haya por parte del gobierno. En ese sentido, es necesario crear una sensibilización hacia nuestro sector, y es aquí donde los profesionales, a través de las asociaciones y de las universidades, tienen una batalla aún a medio ganar, y donde resulta clave la creación de leyes sobre archivos porque suponen un impulso decisivo para la profesión. Si la Administración se toma interés en que la información esté bien gestionada y puesta al servicio del ciudadano, sin duda que a largo plazo esto tendrá una repercusión positiva en la formación de los profesionales.

nuestros archivos, y sensibilizar al gobierno y al ciudadano de la importancia que tienen y el riesgo existente de perderlos, si no los gestionamos y conservamos como es debido. Además de insistir en una realidad, y es que de no crear una buena gestión, difícilmente puede funcionar la Administración Pública.

-¿Por dónde tendríamos que empezar, entonces?

-Indudablemente, por crear las estructuras de clasificación de la información y elaborar un guión de operaciones, una carta lógica, donde constara, paso a paso, lo que queremos realizar.

-¿Cuáles cree usted que son los retos a los que se enfrentan los archivos en convivencia con las últimas tecnologías?

-Los archiveros, los nuevos gestores de la información, tienen que aprender a mantener

universitaria dura tres años, y el primer ciclo está asociado al dominio de la gestión, a saber administrar y gestionar. Creo que es clave empezar por ahí.

-El curso que ha impartido usted en la Biblioteca Valenciana se centra en la gestión documental. Uno de los apartados habla de la razón de ser de ésta y concluye hablando de un sistema corporativo y cooperativo. ¿Qué quiere decir con esto?

-Lo que yo quiero decir con el término corporativo no implica necesariamente un sistema uniforme de trabajo, sino que todos utilicen el mismo sistema, pero personalizado, según las necesidades y los objetivos de cada uno. Respecto a cooperativo, es necesario que haya una implicación del personal en la marcha diaria del trabajo y que todos creen en un objetivo: el de convencer a la Administración de que su apoyo a los sistemas de gestión de la documentación y de la información es necesario.